

Historia y
patrimonio
n10

CON ESTE SIGNO

VEPICERÁS

“In hoc signo vincis”



Basílica de San Juan de Letrán

1. Paseo sobre el Puente Milvio

La expresión va unida con la visión del Emperador Constantino, antes de la batalla sobre el Puente Milvio, contra Majencio, el candidato opositor para la conquista del Imperio. Todavía hoy podemos contemplar sobre el río Tiber este puente, solemne e imperial, que ha desafiado el tiempo y ha permanecido entre los hombres, como testigo mudo y grandilocuente de este acontecimiento histórico. Algunas veces, recorriendo el “lungo Tevere” por ambas partes, derecha e izquierda, he llegado hasta allí, distante unos cinco km de mi casa, y con la mole del gran puente y un poco de imaginación, que te ayudan a alimentarla la abundante iconografía de los pintores, ves lo que de hecho fue el principio de una nueva era, oficialmente cristiana, marcada con el sig-

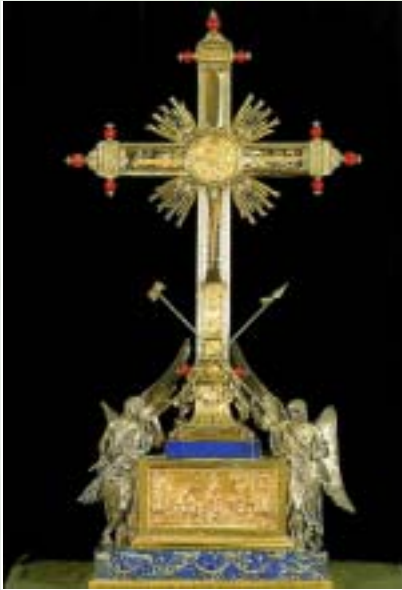
no de la Cruz.

2. Exaltación de la Santa Cruz del 2001

Era el 14 de septiembre de 2001. Había iniciado el Triduo a la Santa Cruz en la Basílica Menor de Santa Cruz en Jerusalén de Roma. Tenía, con la devoción en el espíritu, la curiosidad de asistir a la solemne Procesión que, con la reliquia de la Santa Cruz, hace un Jerarca de la Iglesia, personas consagradas y pueblo romano, desde dicha Basílica a la Patriarcal Basílica Mayor de San Juan de Letrán, distante pocos centenares de metros, donde se imparte la bendición. Este año la presidió Mons. Piero Marini, Maestro de Ceremonias Pontificias, después de la Misa solemne a las 18 horas; a las 19 empezaba la Procesión.

En Roma suceden las cosas así. Momentos antes de salir la Procesión “acqua a diretto”, chaparrón diríamos los españoles. Ahí se acabó la fiesta para mí. También los elementos naturales impiden las celebraciones religiosas. Los caravaqueños tenemos larga experiencia de ello con el plenilunio de primavera que coincide con nuestras Fiestas de Mayo. Mi pensamiento, en esta ocasión, se volvió a Caravaca. El rito de la Procesión coincidía a la misma hora en que mis paisanos caravaqueños hacían la suya, rodeando el Castillo-Santuario, y recibiendo la bendición de la Santa Reliquia desde las almenas de la fortaleza.

La memoria histórica de esta Procesión se eleva a muchos siglos atrás. Junto a la Basílica de San Juan de Letrán se encuentra el “Patriarchium”, residencia de los Papas, que habitaron allí casi ininterrumpidamente desde el siglo IV hasta el exilio de Avignon en 1305. Habla la tradición, que confirman fuentes históricas, que el Papa, el día del Viernes Santo, peregrino y descalzo, visitaba la Basílica de



Santa Cruz en Jerusalén, para adorar la Santa Reliquia. La Basílica de San Juan de Letrán se llamó Constantiniana y del Salvador (324-1144). El Papa Lucio II la dedicó a los Santos Juanes, Juan Bautista y Juan Evangelista cuyo nombre perdura hasta nuestros días. Cuando los Papas regresan a Roma en 1377 y encuentran el palacio Laterano y la Basílica en pésimas condiciones, trasladan su residencia, primero a Santa María in Trastevere, después a Santa María la Mayor y, por último, al Vaticano cerca de San Pedro. De hecho desde aquí surge otra tradición, pues al encontrarse lejos, se establece la Santa Cruz en Jerusalén como iglesia estacional el 4º Domingo de Cuaresma, llamado también Laetare, con el célebre rito de la Rosa de Oro, símbolo de la Jerusalén celeste.

3. Reliquias de la Pasión en la Ciudad Eterna

Roma, con Jerusalén en primer lugar, y Constantinopla, hoy Estambul, conservan las reliquias más insignes de la Pasión de Cristo. De primerísima importancia, Jerusalén, **pues allí sucedieron los acontecimientos**: lugar de la Cena, Getsemaní, Vía Dolorosa, el Calvario y Santo Sepulcro¹. También Constantinopla, la Roma de Oriente, conserva el tesoro que los cristianos del lugar consiguieron del Emperador que lleva su nombre.

Fue Roma, desde donde escribo, donde llegó el patrimonio pasional de la madre de Constantino, Elena, y edificó, en la tercera década del siglo IV (320-330) la iglesia, hoy Basílica Menor de la Santa Cruz en Jerusalén.

3.1. Basílica Menor de Santa Cruz en Jerusalén

Es la iglesia por antonomasia de las Reliquias de la Pasión. Entre la leyenda y la historia ha sobrevivido la tradición durante 17 siglos. El área donde se encuentra la iglesia y alrededores es completamente romana, y, posiblemente, una de las zonas mejor conservadas del Imperio. En los siglos III y IV se construyen allí: el palacio Sessoriano, el circo Variano y el anfiteatro Castrense, englobado todo en las murallas de Aureliano construidas entre los años 271-276, con un largo perimetral de 18 km y 4m de ancho, que rodeaba la Ciudad y que se conservan hoy día. Forman parte del ambiente romano la "Porta Maggiore" con sus acueductos de agua y la "Porta San Giovanni". En esta área, por voluntad de la Emperatriz, se construyó la capilla llamada en un principio Basílica Heleniana, de Elena, o Sessoriana, por



haberse construido en un gran salón del pala-

En esta página:

Arriba a la Izq: **Relicario de la Cruz**. G. Valadier, 1803. Basílica de la Cruz de Jerusalén. Roma.

Arriba: **Capilla de la Reliquia**. Basílica de la Santa Cruz de Jerusalén. Roma

Abajo: **Basílica de la Santa Cruz de Jerusalén**. Roma





cio Sessoriano para guardar y conservar las reliquias de la Pasión. Santuario Pontificio de la Santa Scala. Padres Pasionistas. Plaza de San Juan de Letrán

liquias de la Pasión.

“Aquí estamos en el verdadero Santuario de la Cruz”, decía Juan Pablo II en su visita pastoral del 25.3.1979. Y no le faltaba razón. En la actual Capilla se exponen a la veneración de los fieles: a) tres fragmentos de la Cruz de Cristo, b) uno de los clavos de la Crucifixión, c) dos espinas de la Corona, d) una parte del Título de la Cruz, INRI, y e) tierra del Santo Sepulcro. En la entrada, a la que se sube por una escalera, imitando la que hay para subir al Calvario, en una de las paredes se expone “una parte de la Cruz del Buen Ladrón, Dimas para la tradición, y un Vía Crucis”.

3.2. Basílica mayor o Patriarcal de San Juan de Letrán

Dejando aparte la grandiosidad de su construcción como la de los tesoros artísticos que posee, resalto un detalle que pasa casi desapercibido a la mayoría de turistas y peregrinos. Sobre el altar papal del cimborrio están los bustos de plata con reliquias de San Pedro y San Pablo. En la capilla del Sacramento, lado izquierdo del transepto, justo en la parte superior, en un bajorrelieve de plata dorada que representa la Cena del Señor, hay un fragmento de madera que perteneció a la mesa donde Jesús celebró la última cena³. Permítaseme un recuerdo personal de mi amigo Juan Pedro “Ford”. Recordando la fiesta del Corpus Christi, a la que era muy devoto, me recordaba con frecuencia la bula de Urbano IV del 1204, *Transiturus de hoc mundo*, en que declaraba la institución de la Fiesta. Aquí, en esta Capilla, Altar del Sacramento, fue donde se instituyó “que la Fiesta del Corpus se celebre a nivel de Iglesia universal el Jueves después de la Octava de Pentecostés, y con toda la pompa y solemnidad posible”.

3.3. Santuario de la Escalera Santa

Durante la Edad Media era la capilla privada de la residencia lateranense de los Papas. En el siglo IX, por las numerosas reliquias que estaban custodiadas bajo el altar, se comenzó a llamar a la capilla “Sancta Sanctorum”. De hecho un escrito del tiempo de Sixto V que todavía perdura, dice: “No hay lugar más santo en toda la tierra”. Y un autor clásico de la Roma cristiana, Gregorovius, lo describe como “el Santuario más venerado de Roma”.

Me detengo solamente en la reliquia de la Escalera Santa relacionada con la Pasión de Cristo. “Una tradición medieval, que comenzó a tomar consistencia en el año santo de 1450, la hacía llegar a Roma en el 326, traída por Santa Elena, madre de Constantino, la cual la había sacado del palacio de Pilatos en Jerusalén. Jesús había subido y bajado por ella el día en que fue condenado a muerte”.

3.4. Basílica menor de Santa Práxedes

Se encuentra sobre la colina del Esquilino y a dos tiros de piedra de Santa María la Mayor. Es una de las iglesias bizantinas más antiguas de Roma, siglo V, y con una tradición histórica notable. Hay que destacar sus mosaicos del ábside y del arco triunfal. Entre las capillas laterales se encuentra una del siglo IX llamada de San Zenón, de extraordinaria belleza que, por sus mosaicos, se le denomina “Huerto del Paraíso”. A la derecha de la capilla se abre un ambiente y dentro de una mampara de cristal sobre un templete, se encuentra la Columna de la Flagelación, donde fue atado Jesús para ser azotado. Fue traído a Roma desde Jerusalén por el Card. Giovanni Colonna en el 1223³. También en Jerusalén hay otra columna de la Flagelación que atribuyen a Jesucristo, o por lo menos, a los reos que flajelaban en aquel tiempo.

4. Pinturas sobre la Invenición de la Santa Cruz

He hablado con anterioridad de diversas pinturas que nos representan la Invenición de la Santa Cruz. Es el recuerdo que la Iglesia mantiene el día 3 de mayo y que Caravaca de la



Estatua de Santa Elena
Basílica de la Santa Cruz de Jerusalén

Cruz celebra con máxima solemnidad. Destaco la pintura que se encuentra en el ábside de Santa Cruz en Jerusalén, pintado en 1400 por Antoniazzo Romano y me detengo en la Sala de Constantino (1517-1524) de los Museos Vaticanos. “Esta sala, dedicada para recepciones y ceremonias oficiales del Papa, fue decorada por la escuela de Rafael, basándose en los diseños del maestro, pero pintada principalmente después de la muerte de éste (1520). Es una sala de gran dimensión y de pinturas grandes que cubren las paredes. En ellas está representado el ciclo constantiniano de: la Aparición de la Cruz, el Bautismo de Constantino, la Batalla del Puente Milvio y la Donación (legendaria) que Constantino hizo al Papa Silvestre⁶. El techo, original de vigas, se sustituyó con la bóveda simulada actual, pintada toda ella, con el tema de la Victoria de la Cruz sobre el paganismo y del establecimiento de la Iglesia en la Ciudad. Ante la presencia del Crucificado van derrumbándose los ídolos de la antigua Roma⁷.

5. Santa Elena personaje clave de nuestra historia.

Al hablar de las reliquias de la Pasión aparece de inmediato el nombre de Santa Elena. Una novela histórica, con abundante y selecta bibliografía al final del libro, nos habla de ella⁸. Es interesante para conocer a qué nivel de búsqueda se encuentra la investigación sobre la Vera Cruz. “Santa Elena, afirma el autor, no fue la primera peregrina a la búsqueda de la Vera Cruz; fue solamente la más ilustre”⁹.

En el soterráneo del Santo Sepulcro de Jerusalén existe una capilla en su honor, precisamente en el lugar del hallazgo de las cruces, junto a la cantera, impresionante por otra parte, pues forma parte del montículo del Gólgota. Es de considerar el culto que, desde tantos siglos, en la “iglesia madre de Jerusalén” se le da a la Emperatriz.

También en Roma en el lugar descrito sobre la capilla de Santa Elena, y bajo el suelo cramatense de hoy, está derramada y dispersa la tierra del Santo Sepulcro, y construida una capilla de época medieval que lleva su nombre. Está adornada de mosaicos, bóveda y parte su-

perior de las paredes, y en los espacios ovales de cuatro triángulos las escenas del

- a. Hallazgo de la Vera Cruz
- b. Santa Elena que la adora
- c. La misma Santa que la divide en partes
- d. Procesión de Heráclio que la lleva a Jerusalén.¹⁰

El sarcófago de Santa Elena se encuentra en la Sala a Cruz Griega de los Museos Vaticanos.¹¹ Se encontraba el sepulcro en la Vía Labicana (Tor Pignatara) y la Vía Casilina, donde hoy se encuentra la parroquia del mismo nombre.

Acercarse al mundo de las reliquias lleva sus riesgos que hoy, con el avance de las ciencias auxiliares de la historia: arqueología, filología etc. y sobre todo la tecnología, pueden ayudarnos a discernir y clarificar. Quedemos con lo que ven nuestros ojos y dejemos palpitar el corazón. También en Caravaca de la Cruz, junto a la reliquia de la Vera y Stma. Cruz, tenemos la presencia de Santa Elena en su ermita del barrio del Hoyo.

DIONISIO TOMÁS SANCHIS
ARCHIVERO GENERAL OCD.



NOTAS

- 1 SYLVIA MANN, *Así es Israel, guía ilustrada*, Palphot Ltda. Herzlía (Israel), sin año de publicación. Existen otros lugares relacionados con la Pasión de Cristo como el Lithostratos, estaciones del Vía Crucis etc.
- 2 BALDUINO BEDINI O. Cist. *Le reliquie della Passione del Signore*, 3 ed, Roma 1997, pag. 5-8.
- 3 MEMMO CAPORILI, *San Giovanni, Basilica Patriarcale di Roma*, Roma 2000, pag. 18.
- 4 MEMMO CAPORILI, *La Scala Santa*, 4 ed. Roma 1996, pag.10.
- 5 PABLO DI RE, *Basilica de Santa Prassede*, Roma 1986, pag. 56.
- 6 LORENZO VALLA, *La falsa donazione di Constantino*, BUR, Milano 1994. El libro, clásico en latín, ha sido traducido al italiano. Se trata de un caso célebre, en la triste historia de las falsificaciones.
- 7 *Guía de los Museos y de la Ciudad del Vaticano*, Tipografía Vaticana, 1986, pag.75.
- 8 CARSTE PETER THIEDE-MATTEW D'ANCONA, *La Vera Croce (Da Gerusalemme a Roma alla ricerca del simbolo del cristianismo)*, Mondadori, Milano 2001.
- 9 *Ibidem*, pag.7.
- 10 SERGIO ORTOLANI, *Santa Croce in Gerusalemme*, 3 ed. Roma [sin fecha de año] pag. 66-70.
- 11 *Guía de los Museos...* oc. pag.49